

ARCANO NRO II

LA SACERDOTIZA





11. RESEÑA: GLOSARIO DE FILOSOFÍA DE LA TÉCNICA Y EL ARTE DE LA OPERACIÓN TRANSCONCEPTUAL

MARÍA EVA BENAMO*

El Glosario de Filosofía de la Técnica es, como su nombre lo indica, un glosario que reúne conceptos pertenecientes al ámbito de la Filosofía de la Técnica. Concentra 130 entradas bajo la autoría de 80 pensadores, mayormente oriundos de América Latina. Pero el GFdT no es un glosario cualquiera. La "necesidad" de su existencia viene dada por la efervescencia de un campo de investigación relativamente incipiente, por la profundidad y actualidad de los problemas que discute, por las amistades filosóficas que lo entretienen y por el esfuerzo singular realizado por sus editores, Diego Parente, Agustín Berti y Claudio Célis Bueno. La "contingencia" de su formato final, proviene del esfuerzo de lidiar con objetos de estudio cuya dinámica no sólo excede en velocidad y naturaleza a la contemplación teórica, sino que a su vez la transforman y comprometen, en muchos casos, inadvertidamente. En cuanto a su *amor fati*, el GFdT logra poner en relevancia aquello que Darío Sandrone y Luciano Mascaró denominan "la humildad de las cosas", en la entrada del concepto "Cosa" (Parente et al., 2022, p. 123). Allí, los autores reconocen la tardanza con la que las ciencias humanas pare-

* Lic. en Filosofía (UNS) Becaria doctoral (CONICET), maestranda (CEA-UNC) y auxiliar docente (UNS). Trabaja en la intersección entre Cibernética y Bioética, en el marco de Filosofía de la Técnica y Filosofía de la Cultura

cen haber abordado "la cuestión de las cosas". Afirman que, pese a que determinan, codifican y están en cotidianeidad inmediata en nuestra experiencia de la cultura, las cosas han pasado desapercibidas de la historia del pensamiento. Es esta humildad de las cosas, considero, la que tal vez haya sido uno de los atractores que imantaron a los autores reunidos en esta obra colectiva, cuya diversidad de direcciones y metodologías de investigación, no obstruyeron el entusiasmo por develar aquello que en filosofía parece haber pasado desapercibido: la potencia de las cosas. El GFdT es en sí mismo, además, en los siguientes tres sentidos, una cosa humilde.

En un primer sentido, cabe ponderar la humildad de la unidad mínima del libro: los conceptos. La apuesta conceptual del Glosario de Filosofía de la Técnica no es la de recoger únicamente nociones canónicas del campo. Términos frecuentes y robustos como "artefacto" [Crelieu] y "herramienta" [Sandrone] pueblan libro, pero no son los únicos. También lo habitan conceptos emergentes, productos de líneas de investigación jóvenes y de pensadores que con más o menos trayectoria, trabajan en ideas cuya densidad y alcance están en plena gestación. Es el caso de entradas como "co-evolución" [Fernández] o "futuro" [Gatto]. Encontramos, además, conceptos que condensan largas investigaciones y discusiones colectivas en el aire fronterizo de lo innominado, como el caso de "objeto digital" [Blanco y Berti] u "organología" [Rodríguez]. Finalmente, cabe resaltar una cuestión estratégica con respecto a este punto. El Glosario incluye conceptos seleccionados mediante perspectiva de género, que no siempre han sido incluidos dentro de la tradición hegemónica del campo. Se trata de nociones canónicas y/o afines al mismo, de gran influencia pese a su poco reconocimiento. Un ejemplo es el caso de la entrada "ciberfeminismo" [D'Andrea]. Como diría Deleuze, la amistad es intrínseca a la filosofía, así que podemos decir entonces, que contamos con una enorme red de "amigos" entre conceptos y autores, que van a las ideas como el carpintero a la madera, que intersectan y constituyen totalidades fragmentarias relativas unas a otras.

La segunda dimensión que me interesa destacar es la intención epistemológica implícita en la cartografía que traza el Glosario. La obra podría ser tranquilamente una simple compilación de ideas dispersas, pero realiza una apuesta orgánica muy peculiar. A través del diseño de una grilla temática, y del trabajo realizado por Anahí Ré en los ejes de esta grilla, se evidencia que en el Glosario hay un tipo particular de sistematización, sin que por ello se brinde un paquete cerrado. "El glosario es un organismo que se autoproduce, muta y va modificando su trayectoria reconociendo lagunas, solapamientos, entradas que no encuentran a los interpretes adecuados. Y

que, además, se constituye en una interacción permanente con lo político, lo social, lo técnico y lo cultural" (Parente et al., 2022, p. 12), escriben en la introducción, sus editores. No hay, en efecto, pretensión de cerrar líneas de investigación, pero tampoco hay una colección arbitraria de ideas. En el GFdT hay curaduría conceptual. Los conceptos se organizan en un sistema en el que las partes se relacionan entre sí mediante relaciones de interioridad y de exterioridad, a veces remitiéndose unos a otros, a veces desconociéndose, pero siempre bajo un tipo de cura que, rechazando absolutismos, prefiere definiciones robustas. La curaduría se percibe, además, en la sintonización de conceptos que aportan a la tarea de condensar la experiencia filosófica del fenómeno técnico, sin dejar de indagar en el barro de las condiciones de posibilidad de esta misma experiencia. Así, el Glosario es humilde en sus límites y en su propuesta de continuidad epistemológica asertiva: emerge como una totalidad abierta, distribuida por el ojo clínico de sus editores, y nutrida por las líneas de investigación que se cruzan, se pisan e incluso, a veces, se contradicen. Pero lleva a cabo todo ello sin achicarse a la hora de pensar y discutir, con gran elegancia, en torno a aquellas vecindades en las que lo humano, hace rato, circula sin etiqueta.

Un último rasgo a destacar. Utilizando un concepto de Paul Preciado podríamos decir que el Glosario de Filosofía de la Técnica es una "antigenealogía", esto es, una expresión o evolución de aquellos genes que han sido obturados, oscurecidos o desviados, por los devenires de la genealogía en cuestión. En este caso, se trata, decíamos, del devenir del pensamiento sobre y con "las cosas". Pero es, además, una antigenealogía transconceptual: no solo ofrece conceptos, no solo propone un estilo sistémico entre los mismos, sino que, además, enseña a pensar conceptualmente. En el criterio distributivo, en la superposición de entradas que se pisan, en el micelio de amistades y en los conceptos de perímetros irregulares que se puentean unos con otros, emerge el arte de formar y deformar territorios, de orientarse en el pensamiento. La operación conceptual que realiza el Glosario invita a pensar operacionalmente, a advertir y seleccionar matices, a ensayar convergencias y divergencias e incluso a fantasear con la reescritura de las entradas. La filosofía es un arte de la transición y en este sentido el Glosario y con él, el campo de la Filosofía de la Técnica, tienen mucho para aportar al pensamiento abstracto en general y a la conflictividad concreta de nuestro momento histórico, que nos obliga a posicionar la dimisión técnica allende a las dimensiones habituales de la tarea filosófica.